

PREVENIR PARA LLEGAR CON SALUD

SEÑOR DIRECTOR:

En el Día Mundial del Cáncer, es necesario decirlo con claridad: las enfermedades no transmisibles (ENT) representan cerca del 75% de las muertes a nivel mundial y amenazan la sostenibilidad fiscal y los sistemas de salud. Su impacto no es solo sanitario, las ENT generan pérdidas económicas equivalentes a varios puntos del PIB en Chile, debido a mayores gastos en salud, pérdida de productividad y menor participación laboral.

Cinco grupos –cáncer, enfermedades cardiovasculares, diabetes, enfermedad renal crónica y enfermedades respiratorias crónicas– representan más del 80% de la mortalidad prematura; todas comparten factores de riesgo prevenibles, entre ellos, el consumo de tabaco y de alcohol. En sociedades cada vez más longevas, el desafío es llegar a edades avanzadas con salud y autonomía, evitando décadas de enfermedad y gastos prevenibles. Este mensaje fue central en los debates de Davos.

Proyecciones recientes de la Dipres muestran que si continúa el crecimiento de los desembolsos en ENT, los gastos públicos en salud se duplicarían hacia 2050 (como porcentaje del PIB). La prevención requiere políticas públicas efectivas, y los impuestos al tabaco y al alcohol son herramientas probadas para reducir el consumo, prevenir muertes evitables y fortalecer la financiación de la salud pública. La pregunta ya no es si debemos actuar, sino cuán pronto estamos dispuestos a hacerlo.

Guillermo Paraje

Académico Escuela de Negocios UAI